



EL PRINCIPIO FULASNITAMIANO E ITOCLANOS

LOS PRINCIPIOS FULASNITAMIANOS E ITOCLANOS

“Amigos: es urgente comprender el estado en que nos encontramos actualmente. En los antiguos tiempos de la Lemuria, en aquellas épocas en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel, la humanidad estaba gobernada por el Principio Fulasnitamiano. Tal principio daba, a los seres humanos, vida muy larga. Entonces, normalmente se podían vivir de diez a quince siglos; había tiempo más que suficiente para formar, en nosotros mismos, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Hoy en día, todo es distinto: la humana especie está ahora gobernada por el Principio Itoclanos, que es (ciertamente) un principio animal: se muere cuando menos se piensa, la existencia se ha acortado demasiado. En el Egipto de los Faraones, todavía se alcanzaba a vivir hasta los ciento cuarenta años. En la Edad Media, el promedio de existencia era entre los noventa y los ciento diez años, más ahora, en este momento, ya casi no se vive. Así pues, viviendo con el principio de la vida animal (Itoclanos), nuestras existencias suelen ser efímeras. Si en la época de la Lemuria, cuando se vivía de acuerdo con el gran Principio Fulasnitamiano, había tiempo más que suficiente para crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y eliminar de nuestra naturaleza todo elemento inhumano, ahora todo es diferente; necesitamos, inevitablemente, trabajar en forma intensiva sobre sí mismos, con el propósito de autorrealizarnos rápidamente, porque la vida se ha vuelto demasiado breve. En este momento, apenas ya si se llega a los sesenta o setenta años. ¡Se ha acortado la existencia en tal forma, que ya casi no se vive!”

“Revisando pues, principios, estudiando nuestra posición en la vida, podemos verificar, por sí mismos, que la juventud es fugaz y que se marchita como una flor, en muy pocos años. Es pues necesario que los jóvenes gnósticos se hagan mas reflexivos.”

“Cuando uno está joven, se siente tan fascinado por su misma juventud, que llega a olvidarse de la vejez. Cuando al joven se le habla sobre la ancianidad, considera a esta última como algo demasiado lejano, por lo cual (dicen) no vale la pena preocuparse. Sin embargo, los hechos son hechos: pasan los años rápidamente; cuando menos se piensa, he aquí que llega la vejez.”

“Algunos jóvenes se han entusias-

mado por la autorrealización íntima del Ser. Hay quienes han aceptado, con gusto, los principios de la Revolución de la Conciencia, mas, fascinados por la juventud, sólo se han venido a acordar de hacer el trabajo sobre sí mismos en el atardecer de sus vidas, ya muy tarde. Entonces, es claro que no han podido concluir la Obra; han tenido que aplazarla para una existencia futura.”

“Si los jóvenes se propusieran de verdad aprovechar el tiempo, podrían realizar todo el Gran Trabajo en una misma existencia, aquí y ahora. En estos momentos me viene a la memoria el caso de Bernard Entwizano, el gran alquimista medieval. Este hombre comenzó joven, mas realizó el trabajo, hizo la Gran Obra. Si los jóvenes supieran aprovechar el tiempo, lograrían realizar toda la Gran Obra en esta misma existencia. Desafortunadamente, como ya dije, se dejan marear por el brillo hermoso de sus dieciocho, o veinte, o veinticinco años de edad.”

“Quiero, por medio del presente cassette, invitar a la juventud gnóstica a una revolución. No se trata de una revolución de sangre y aguardiente, no. Quiero referirme en forma enfática, a algo mas grande: ¡A la Revolución de la Conciencia! Realizar la Gran Obra en sí mismos, es lo mas importante.”

“Quiero deciros, en forma enfática, que si os dedicáis de verdad al Gran Trabajo, podréis (si así lo queréis) transformaros ahora mismo en Dioses terriblemente divinos, con poderes sobre el fuego, sobre el aire, sobre las aguas y sobre la tierra.”

“Desafortunadamente el anticristo, por estos tiempos se ha hecho manifiesto y es obvio que tiene fascinadas a las multitudes. El anticristo existe dentro, en el fondo de cada criatura humanoide.”

“Mucho se ha hablado sobre el Yo psicológico, mas hoy es necesario recordar al anticristo. Este, en sí mismo, está en la raíz del Ego, del mí mismo, del sí mismo. Es, por decirlo así, la reflexión, o el desvío, o la sombra antitética del Cristo Intimo, dentro de cada ser humano.”

“Se nos ha dicho que el anticristo, la gran bestia del Apocalipsis, tiene siete cabezas y diez cuernos. Esto nos recuerda los siete pecados capitales: ira, codicia, lujuria, envidia, orgullo, pereza y gula. En cuanto a los diez cuernos, no está de más recordar la

Rueda del Arcano 10 del Tarot: la rueda fatal del Samsara. Por eso se dice que «la gran bestia sube del abismo y va a perdición».”

“Delante de la gran bestia se encuentra el «falso profeta»: el Ego, la bestia de dos cuernos, que habla maravillas sobre el anticristo.”

“Y bien, entendido esto (comprendido) debemos saber que el anticristo es el autor de tantas aparentes maravillas: bombas atómicas, cohetes que viajan a la Luna, máquinas de toda especie, etc., etc., etc. ¿Quién no se inclina ante la bestia, quién no la adora? Todos dicen: «¡No hay como la bestia!», y prosternados la veneran.”

“Así pues, la juventud no debe dejarse fascinar por todos los milagros engañosos de la gran bestia. Sabed, pues, que la falsa ciencia moderna deviene directamente del anticristo, pero es fascinante, y toda rodilla ante ella se doblega. Cuando alguien no se hinca ante la bestia, los demás le critican, considerándolo reaccionario, anticuado.”

“Así pues, esta fascinación que produce la bestia es espantosa, y la gente se ha olvidado que existe la ciencia pura; la gente ha preferido el podrido de teorías modernas y los milagros y prodigios engañosos del anticristo. Y éste es el peligro más grave para la juventud moderna, para la juventud gnóstica revolucionaria.”

“Los jóvenes deben aprender a utilizar todos los sistemas y medios de locomoción, de transporte etc., etc., etc., pero sin dejarse fascinar por los milagros del anticristo. No deben olvidar, los jóvenes, que hay una ciencia pura que está muy lejos de éste podrido de teorías modernas.”

“Cuando uno se autorrealiza íntimamente, tiene derecho a penetrar en el anfiteatro de la ciencia pura. Entonces recibe el Elixir de Larga Vida y se immortaliza con su cuerpo físico, pudiendo vivir más allá de lo normal, miles y millones de años.”

“¿Ha hecho alguna vez, acaso, el anticristo un suero que nos permita vivir millones de años? Sin embargo, el anticristo fascina, y por eso la juventud debe marchar con mucho cuidado.”

“Quien logre la autorrealización íntima del Ser, podrá transmutar el plomo en oro y conocer la Medicina Universal, con la cual podrá realizar curaciones sorprendentes.”¹

“P.- Quiero preguntarle, Maestro,

LOS PRINCIPIOS FULASNITAMIANOS E ITOCLANOS

lo siguiente: ¿un hombre de setenta u ochenta años puede crear sus Cuerpos Solares?”

“R.- Bueno, ya a esas horas de la vida, la cosa está grave: pero sí puede darse el lujo de luchar mucho por la desintegración del Ego, del Yo, del mí mismo. Y si empieza a trabajar sobre sí mismo, desintegrando todos los errores que lleva en su interior, en una nueva existencia continuará su trabajo, podrá darse el lujo de crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Pero ante todo es necesario que ande en este conocimiento. No basta estudiar la Gnosis, es necesario que la Gnosis llegue a la Conciencia, al Ser; porque si la Gnosis se queda en la personalidad (nada más), si se queda únicamente en lo exterior, en el intelecto, y no pasa a la Conciencia, entonces, en la nueva existencia, no se logrará ningún acuerdo de sus anhelos, de sus deseos de autorrealización. Pero si uno ama la Gnosis, esa Gnosis entra en la Conciencia, y en una nueva existencia pues trabajará de verdad por su autorrealización. ¿Algún otro hermano quiere preguntar?”

“P.- Hay un hermano que entró a la Gnosis y ya se quiere salir. ¿Por qué este hermano, que tiene tan poco tiempo, ya se quiere salir de las enseñanzas?”

“R.- Porque está degenerado. Empezando porque ya ni usa todo su cerebro para pensar. Observen ustedes que, si en medio de una gran pachanga, ponemos una Sinfonía de Beethoven, no quedaría nadie de los invitados, ¿verdad? Ya a nadie le gusta la música de los grandes Maestros. Para que la humanidad llegara a apreciar esa música, habría que empezar por regenerar el cerebro.”

“La raza está degenerada. En tiempos de la Lemuria se podía vivir de doce a quince siglos, porque el ser humano estaba gobernado por otra ley, por otro principio, que era el principio que gobierna la vida de los hombres: el Principio Fulasnitamiano. Pero cuando la humanidad se degeneró, porque se desarrolló el Ego, se desarrollaron las pasiones, se desarrollaron los vicios, entonces ya el animal intelectual quedó gobernado por la ley que gobierna a los animales, que es el Principio Itoclanos. Total que, hoy ya no estamos gobernados por el Principio Fulasnitamiano, que es el de los hombres; hoy estamos gobernados por el mismo principio que gobierna a los caballos y a los burros, que es el Principio Itoclanos.”

“Uno se muere muy pronto, ya la vida casi no dura. En la Atlántida, por

ejemplo, se vivía, no tanto como doce o quince siglos, pero sí por lo menos la mitad. En Egipto, ya la humanidad se había degenerado tanto, que no alcanzaba a vivir sino ciento cuarenta años. En la Edad Media se podía pasar de los cien años (ciento diez, ciento veinte); ahora, por estos tiempos, la gente se está muriendo entre los cincuenta y sesenta y cinco años. De manera que la gente ya casi no vive, ya casi no hay tiempo para fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser; se mueren sin haber fabricado esos cuerpos y se continúa en el Mundo Astral, convertido uno en un montón de diablos, sin individualidad, sin nada. No tenemos una verdadera realidad; necesitamos crear esos cuerpos y acabar con nuestros defectos para hacernos hombres, pero hombres de verdad. Y esto que estoy diciendo, puede ser comprobado. Si ustedes aprenden a salir del cuerpo físico a voluntad, podrán ver en el Astral a los desencarnados. Es muy fácil salir del cuerpo físico, no hay sino que acostarse con la cabeza hacia el Norte, relajar bien el cuerpo, pronunciar el mantram FARAON, así: FAA-RRRA-ON, muchas veces, pero con la mente, y adormecerse uno, adormecerse, y cuando ya esté entre dormido y despierto, suavemente levantarse de su cama, pero sintiéndose siempre identificado con el Ser, y si lo hace así, el cuerpo quedará en la cama. Y fuera del cuerpo, si se le ocurre llamar a algún ser querido, de los desencarnados, a algún ser amado que murió hace algún tiempo, puede hacerlo, y verán ustedes que ese ser viene en distintas figuras, en distintas formas. ¿Por qué? Porque dentro de esa persona habían muchas personas, y esas muchas personas son las que continúan en el más allá. Así pues, eso es muy fácil comprobarlo por sí mismos, si aprenden a salir del cuerpo físico a voluntad.”

“P.- Maestro: ¿es posible que alguien pueda hoy vivir más de cien años?”

“R.- Hoy en día asombra que alguien llegue a los cien años, pero realmente, es casi nada lo que ha vivido. Pensemos en la Lemuria, donde se vivía de doce a quince siglos. De manera que la raza humana está degenerada, debido a que la Esencia quedó metida entre el Ego, se desarrolló el Ego, y el Ego acaba con la fuerza vital, destruye la fuerza vital, y entonces el organismo se envejece rápido y muere. Nuestras enfermedades son producidas por el Ego.”

“P.- ¿Cómo se puede lograr la regeneración del cerebro?”

“R.- Pues la regeneración se logra

transmutando la energía creadora. Los casados la transmutarán en la Novena Esfera, siguiendo por la senda del Matrimonio Perfecto; los solteros la podrán transmutar mediante el Prana-yama, o la podrán transmutar mediante el Vajroli Mudra (hay distintas formas de transmutación para solteros). Pero, en todo caso, hay que transmutar la energía creadora, no malgastarla, no despilfarrarla.”

“Ahora, la creación de los cuerpos solamente es posible (únicamente) mediante el Sahaja Maithuna, es decir, siguiendo la senda del Matrimonio Perfecto. Porque el hombre representa la fuerza positiva, la mujer la fuerza negativa, y el Espíritu Santo es la fuerza neutra que los concilia a ambos. Mediante esas tres fuerzas, se puede crear, no solamente una nueva criatura humana, sino que también se puede crear un nuevo cuerpo; eso es obvio. Las tres fuerzas hacen la creación; la fuerza positiva y la fuerza negativa y la fuerza neutra, pueden crear. Pero si van dirigidas hacia lugares distintos, no se daría ninguna creación. Para que surja una creación, se necesita que las tres fuerzas incidan, se encuentren en un mismo punto, y entonces hay una creación. Uno (solo) puede transmutar toda su energía creadora, pero en esa forma no puede crear tampoco un nuevo cuerpo; mas sí puede utilizar esa energía para regenerar su cerebro totalmente. Si se sigue la senda del Matrimonio Perfecto, no solamente se va a regenerar el cerebro, sino que también se van a crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, porque va a trabajar con las tres fuerzas. ¿Hay alguna otra pregunta?”

“P.- ¿Qué nos puede decir de la música moderna?”

“R.- Pues la música actual es una música más bien infrahumana. Esa música está relacionada, pues, con las emociones inferiores y con las pasiones animales. Pero la música sublime de los Maestros, puede ayudarnos también a sublimar la energía creadora. De manera que esa música actual nos perjudica gravemente. Ya no saben nada, los músicos de este tiempo, sobre la sagrada ley del Eterno Heptaparaparshinok (la Ley del Siete). En los tiempos antiguos se construyó un aparato que se llamaba «Alantafan», que daba las cuarenta y nueve notas del universo (el siete multiplicado por sí mismo) y como resultado de eso, surgía el Sonido Nirioosnisiano del Universo, la nota síntesis de la Tierra. Dos sabios antiguos, hermanos gemelos, iban al Desierto de Gobi, a escuchar siempre la nota clave del universo. Quien apren-

LOS PRINCIPIOS FULASNITAMIANOS E ITOCLANOS

da a manejar esa nota clave, puede salir del cuerpo físico a voluntad; quien aprenda a manejar esa nota clave, puede hacer maravillas y prodigios.”

“La música actual nada tiene que ver con la nota clave, ni con la ley sagrada del Eterno Heptaparaparshinok. Es una música que sólo sirve para desatar las pasiones animales; esa música es propia de una raza que está degenerada. ¿Alguna otra pregunta?”

“P.- ¿No se puede alargar el tiempo de vida, mejorando la comida, por ejemplo?”

“R.- Pues se han hecho muchos ensayos, y sin embargo vean: Eisenhower murió rodeado de médicos, con dietas maravillosas. Stalin murió rodeado de camarillas de científicos, ¿y qué? Yo he conocido vegetarianos extraordinarios, que han ido muriendo poco a poco por debilidad. La mejor manera de poder uno alargar la vida, es despertando Conciencia. Si uno despierta su Conciencia, puede negociar con los Señores del Karma y vivir bastantes años, los necesarios como para poder darse el lujo de fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Ahora, quien llega a autorrealizarse de verdad, obviamente puede, por tal motivo, recibir el Elixir de Larga Vida, que le permita vivir sobre la faz de la Tierra millones de años. El Conde Cagliostro actuó, durante los siglos XVII, XVIII y XIX, en Europa, y todavía en 1.939 volvió a Europa, y volverá en 1.999 (está vivo). Cagliostro, que creen algunos que murió en una cárcel, y otros que murió por allí, en duelo con otro espadachín, se equivocan: está vivo. Todo el que llegue de verdad a autorrealizarse, puede vivir millones de años. Sólo autorrealizándose, se puede alargar la vida... ¿Hay alguna otra pregunta? ¡Hable, hermano!”

“P.- Cuando usted dice: «salir en Cuerpo Astral», ¿se debe entender que uno posee un Cuerpo Astral Lunar y que con ese vehículo puede viajar por las regiones suprasensibles?”

“R.- Sólo el hombre tiene cuerpos; el animal intelectual no tiene cuerpos. Eso de que tiene «Cuerpo Astral Lunar», no es así. El animal intelectual lo único que tiene por dentro, son demonios; es un montón de diablos, pero no tiene más. Cuando uno dice: «salir en Cuerpo Astral», habla en forma convencional. Son los Yoes, que se penetran y compenetran entre sí. La Esencia va allí embotellada y puede escapar y salir y viajar y conocer el Mundo Astral (hasta cierto punto: no mucho, pero hasta cierto punto). Lo que en alguno de mis libros dije sobre

«Cuerpos Lunares», me refería era a los Yoes y a los tres principales demonios que todo el mundo lleva dentro, que son: el demonio del deseo, el demonio de la mente y el demonio de la mala voluntad, que hacen las veces de Astral, Mental y Causal, pero que no son sino demonios. De manera que, prácticamente, el animal intelectual no tiene ninguna clase de cuerpos: ni solares, ni lunares, ni nada; es un montón de diablos que hay que volver polvo, para que la Conciencia quede libre y pueda ver, oír, tocar o palpar las grandes realidades del universo. ¿Hay alguna otra pregunta?”

“P.- Maestro: ¿podría hablarnos un poco mas sobre ese instrumento que daba las cuarenta y nueve notas del universo?”

“R.- El «Alantafan» es un instrumento que inventaron dos hermanos Iniciados, gemelos, en la antigua China. Ellos descubrieron que el universo tenía cuarenta y nueve notas, y elaboraron un instrumento precioso. Ahí entraban en actividad muchos elementos. Actualmente, todos los aparatos de música no son sino degeneraciones o involuciones del Alantafan. Ellos hicieron experimentos como el siguiente (haciendo vibrar ese instrumento que daba cuarenta y nueve notas, pues actuaron sobre muchas cosas; empezaron por actuar sobre una octava, por ejemplo, desde el Do hasta el Si): hacían pasar, por ejemplo, un rayo coloreado del prisma solar a través de las notas musicales, y cambiaba de color. Ellos aprendieron a sacarle la diapositiva al prisma solar. Las gentes actuales lo único que conocen es el prisma, pero lo conocen en su aspecto negativo. Aquellos sabios supieron sacarle la positiva al prisma solar, y utilizaron los siete colores fundamentales para hacer muchos experimentos. Entre esos, por ejemplo, se hizo pasar un color determinado del prisma (en su forma positiva) sobre un pedazo de bambú, y el pedazo de bambú se tiñó de inmediato con algún color. Se hizo pasar, dijéramos, el color azul (en su forma positiva) sobre el opio, y el opio cambió inmediatamente sus características químicas. Se combinaron las notas de la escala musical con los colores del prisma, en su forma positiva, y esos colores cambiaron, de acuerdo con la escala musical. Así pues, los colores y también la Ley Sagrada del Heptaparaparshinok, se combinan; los sonidos y colores están combinados.”

“La gente actual no conoce el prisma en su aspecto positivo; lo conoce únicamente en su aspecto negativo. Si conocieran el prisma en su aspecto

positivo, harían maravillas con los siete colores del prisma solar. Y si aprendieran a manejar las cuarenta y nueve notas, se harían amos del universo. Esas cuarenta y nueve notas las daba el Alantafan, y esas cuarenta y nueve notas y la síntesis de esas cuarenta y nueve notas, es el Sonido Nirioosnisiano. Ese Sonido Nirioosnisiano es la nota síntesis de la Tierra, vibra aquí en el cerebelo de cada uno de ustedes. Si ustedes se acuestan en la noche, silenciosamente; si ustedes suspenden sus pensamientos, si la mente de ustedes queda quieta y en silencio, y se proponen escuchar qué ocurre dentro de su cerebelo, sentirán un sonido muy sutil, que es el sonido ese del chapulín, del grillo; ese sonido es el Sonido Nirioosnisiano. Si ustedes aprenden a escucharlo, también podrán aprender a levantarle el volumen a voluntad, y cuando aprendan a levantarle el volumen, entonces las puertas de las percepciones estarán abiertas. Si ustedes logran levantarle el volumen a ese sonido, y luego, cuando esté resonando, se levantan de su cama, podrán hacerlo con una facilidad extraordinaria, y podrán viajar, así fuera del cuerpo, hacia los lugares más remotos de la Tierra (la Esencia de ustedes podrá hacer su viaje). Los que tengan Cuerpo Astral, podrán viajar con su Cuerpo Astral; los que todavía no lo hayan fabricado, viajarán con la Esencia; la Esencia les permitirá ponerse en contacto con todos los rincones del universo. Pero hay que manejar esa nota clave; sólo hay un instrumento que da esas cuarenta y nueve notas. El piano, el violín, el arpa, no son sino degeneraciones de ese gran instrumento que aquellos dos hermanos, Iniciados de la antigua China, lograron crear.”

“Yo conocí esos Misterios, mis queridos hermanos: los Misterios de la Orden del Dragón Amarillo. Yo tuve una existencia en China (o varias existencias), pero en una de esas tantas, en que me llamé Chou Li, y en la que pertenecí a la Dinastía Chou, conocí los Misterios de la música y del color, y conocí las Siete Joyas del Dragón Amarillo. He recibido orden del Logos para enseñar, a los que vayan surgiendo, a los comprensivos, esa doctrina antigua mediante la cual uno podía desembotellar la Esencia (a voluntad) para experimentar la verdad.”²

Extractos de:

¹ La Revolución de la Conciencia.

² La Búsqueda de Nuestra Propia Realidad.